



Darío Iván Radosta Rosas,^{*} Alberto Jesús Coca Cabrero,^{**}
Alejandro Nespral,^{***} Rafael Wainer,^{****} María Candela Berizzo,^{*****}
Guadalupe Colombo Paz^{*****} y María Luz Hurtado^{*****}

Ideas y creencias de profesionales de la educación con relación al duelo y la muerte en la escuela

RESUMEN

El presente trabajo busca indagar acerca de las ideas y creencias que los profesionales de la educación tienen con relación al abordaje de la muerte y el duelo en el ámbito educativo. Para esto se aplicó una encuesta cerrada a una muestra de 734 profesionales de la educación, a partir de lo cual se elaboró un análisis cuantitativo descriptivo. Entre los principales resultados se encuentran: a) la percepción de los encuestados relativa al elevado nivel de frecuencia con el que ocurren situaciones de duelo en la escuela, b) el bajo nivel de capacitación que los profesionales de la educación consideran que tienen en estas temáticas y c) el elevado nivel de importancia que le asignan a encontrarse formados en ellas. Como conclusión, sostenemos la

* Doctor en Antropología Social por la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (EIDAES-UNSAM). Especialista en Bioética por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Becario Posdoctoral por la UNSAM. Docente en Universidad Favaloro y UNSAM. Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA). Filiación: UNSAM, General San Martín, Argentina, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: diradosta@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3507-2437>

** Doctor en Matemáticas por la Universidad de Cambridge. Investigador visitante en el Cambridge Mathematics of Information in Healthcare Hub (CMIH) de la Universidad de Cambridge. Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA). Filiación: Universidad de Cambridge, Reino Unido, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: alberto.j.coca@gmail.com

*** Médico Pediatra por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Especialista en Cuidados Paliativos. Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA). Filiación: UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: alenespral@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2923-3083>

**** Doctor en Antropología Médica por la University of British Columbia. Lecturer en Antropología y Sociología por la University of British Columbia. Fundación Ideas

importancia de incluir la muerte y el duelo como contenidos pedagógicos, reconociéndolos como temas pasibles de ser abordados desde un enfoque educativo.

PALABRAS CLAVE

pedagogía ▪ muerte ▪ duelo ▪ educación

TITLE

Ideas and beliefs of education professionals in relation to bereavement and death at school

ABSTRACT

This paper investigates education professionals' ideas and beliefs about the approach to death and grief in the educational field. We applied a closed survey to a sample of 734 education professionals. We conducted a descriptive quantitative analysis. Among the main results, we found: the high frequency with which education professionals perceive that grief situations occur at school, the low level of training professionals consider that they have in these subjects, and the high level of importance assigned to being trained in them. In conclusion, we maintain the importance of introducing death and grief as pedagogical themes to improve the quality of training and psychological well-being of education professionals and those they educate.

KEYWORDS

pedagogy ▪ death ▪ grief ▪ education

Paliativas en Acción (IPA). Filiación: University of British Columbia, Vancouver, Canadá, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: rafawa@mail.ubc.ca

***** Psicooncóloga por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Diplomada en Cuidados Paliativos por PALIAR. Licenciada en Psicología por la Universidad de Palermo (UP). Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA). Filiación: UCES, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: ideaspaliativasenaccion@gmail.com

***** Especialista en Duelo por el Instituto de Psicoterapia Integrativa Relacional (IPIR) de la Universidad de Barcelona. Diplomada en Cuidados Paliativos por PALIAR. Licenciada en Psicología por la Universidad de Palermo (UP). Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA). Filiación: Universidad de Barcelona, España, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: ideaspaliativasenaccion@gmail.com

***** Especialista en Políticas de Cuidado con Perspectiva de Género por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Diplomada en Abordaje Psicosocial en Cuidados Paliativos por la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires (FEMEBA). Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA). Filiación: FLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, e IPA, San Carlos de Bariloche, Argentina. Correo electrónico: ideaspaliativasenaccion@gmail.com



INTRODUCCIÓN

La cuestión del abordaje de la muerte y el duelo en el ámbito educativo no se encuentra, en principio, aislada con relación a las formas en las que históricamente las sociedades occidentales nos hemos vinculado con el proceso de morir. Varios de los estudios que han analizado la muerte desde un enfoque cultural coinciden en su diagnóstico: esta ha desaparecido gradualmente del cotidiano de la vida social en la modernidad, por lo que se vive de forma angustiante, encontrándose generalmente asociada a sentimientos de rechazo (Ariès, 2008, 2011; Elías, 2009; Thomas, 1991; Glaser y Strauss, 1965; Sudnow, 1971). Este proceso histórico se encuentra vinculado con el desarrollo y hegemonización de la medicina moderna. La proliferación de un discurso científico sobre el morir, basado fundamentalmente en el conocimiento biológico, generó que la noción legítima sobre la muerte se vincule directamente con un entendimiento orgánico de este fenómeno, desestimando sus componentes psicológicos y sociales (lo que es conocido como “medicalización del morir”). La creación de un saber experto sobre la muerte, que se sostiene fundamentalmente en los aspectos cuantificables de este fenómeno, provocó en parte su alejamiento cultural de las esferas cotidianas de la vida social, llevando a una desarticulación de los esquemas colectivos de pensamiento útiles para dar sentido al morir (Elías, 2009), y volviendo el duelo, en este mismo sentido, un proceso atomizado y asistemático (Chingal Bernal, López González y Barrera Duque, 2018).

La escuela, como institución que forma parte de la organización cultural de la sociedad en la que existe, no escapa a esta cuestión. Efectivamente, aquellos autores que han abordado la temática de la muerte y el duelo en el ámbito educativo se han encontrado con un panorama que expresa el entendimiento social del morir en la cultura occidental. Este “tabú” asociado al trato de la muerte en la arena pública termina por manifestarse en su ausencia al interior de las instituciones escolares (Rodríguez Herrero, De la Herrán, Pérez-Bonet y Sánchez-Huete, 2020; De la Herrán y Cortina, 2008). Esto genera, en principio, que la muerte se encuentre ausente como tema pedagógico en la currícula escolar, tanto en el nivel primario como secundario (De la Herrán y Cortina, 2008; De la Herrán, Rodríguez Herrero y Miguel Yubero, 2019; Ramos-Pla, Gairín y Camats, 2018; Colomo Magaña, 2016; Colomo Magaña y Cívico Ariza, 2018; Stylianou y Zembylas, 2018), así como también en la formación docente de grado (Colomo-Magaña, Gabarda-Méndez, Cívico-Ariza y Cuevas-Monzonís, 2021; De la Herrán, Rodríguez Herrero y Miguel Yubero, 2019; Leiva, López y Torres, 2011). Por otra parte, esta carencia didáctico-pedagógica del morir lleva a una escasez de recursos en el abordaje del duelo por parte de la institución educativa, por lo que cada intervención se encuentra basada en el saber experiencial de docentes y directivos antes que en un conocimiento sistemático con rigor científico (Bernal, González y Duque, 2018).

Como una manera de hacer frente a esta situación, en las últimas décadas han surgido propuestas académico-pedagógicas que se reconocen a sí mismas como



parte de una tradición en común, llamada pedagogía de la muerte (o *death education* en el caso de la tradición sajona). Entendiendo la escuela como un ámbito dirigido a la formación de pautas culturales de convivencia social, desde esta corriente de pensamiento suele apostarse a la normalización de la muerte a partir de su incorporación como tema pedagógico en la currícula escolar (De la Herrán y Cortina, 2007; Mèlich, 2003; Poch, 2009; Rodríguez Herrero, De la Herrán y Cortina, 2015; Raccichini et al., 2023; Blake et al., 2020; Dawson et al., 2023; Testoni et al., 2018). Las formas de llevar a cabo este objetivo varían, pero generalmente se encuentran vinculadas con la reintroducción de la muerte de manera transversal en el cotidiano de la vida social educativa —lo que se conoce como enfoque preventivo—, o con la superación positiva de las situaciones de duelo que ocurran dentro de las instituciones escolares —lo que se conoce como enfoque paliativo— (Ramos-Pla y Camats, 2018; Colomo-Magaña, Gabarda-Méndez, Cívico-Ariza y Cuevas-Monzonís, 2021).

La pedagogía de la muerte, como corriente de pensamiento, también ha apelado a los efectos positivos que un abordaje de la muerte y el duelo como temas pedagógicos en el contexto del aula puede tener tanto en los profesionales de la educación como en los niños, niñas y adolescentes en edad escolar (Dawson et al., 2023). Frente a la poca capacitación que los docentes tienen en estos temas (Leiva, López y Torres, 2011) y las consecuencias negativas que eso produce —tales como que los profesionales de la educación no se sientan cómodos hablando de la muerte (Blake et al., 2020) o consideren este tema como un tabú (Dawson et al., 2023)—, Raccichini et al. (2023) demuestran que normalizar la muerte en el aula, a partir de hablar sobre ella, no aumenta la ansiedad al respecto de estos temas, e incluso Testoni et al. (2018), en esta misma línea, corroboran que hablar abiertamente sobre el morir disminuye este tipo de ansiedades.

Es dentro de esta misma corriente de pensamiento que se inscribe uno de los proyectos pertenecientes a la Fundación Ideas Paliativas en Acción (IPA),¹ en el cual se enmarca la investigación cuyos resultados presentamos en este trabajo. Desde el año 2014, IPA viene desarrollando, en un principio en la ciudad de San Carlos de Bariloche, el proyecto Duelo En Escuelas (DEE) —que en el presente se ha expandido a nivel regional, nacional e incluso por fuera de Argentina—, surgido en principio como un espacio de asesoramiento a docentes y directivos de instituciones escolares específicamente dirigido al abordaje del duelo de forma paliativa. Con el tiempo, el enfoque del proyecto viró hacia un carácter preventivo, sosteniendo, en modalidad de talleres, la necesidad de brindar a los profesionales de la educación de las escuelas de San Carlos de Bariloche una formación dirigida a la obtención de herramientas que les permitiesen afrontar situaciones de duelo en la comunidad educativa e incorporar la muerte como un tema pedagógico en sus lugares de trabajo. A partir del crecimiento de la cantidad de participantes que recibían formación en estos talleres,

1. <http://www.fundacionipa.org>



surgió la posibilidad de relevar información acerca de cuáles son las ideas y creencias que los profesionales de la educación tienen acerca del abordaje de la muerte y el duelo en el ámbito educativo, con el objetivo de comprender con mayor precisión cuáles son los obstáculos y oportunidades para tener en consideración en este tipo de intervenciones. Lo que se presenta a continuación es un análisis cuantitativo descriptivo de los primeros resultados obtenidos a partir de este relevamiento.

MÉTODO

Los datos presentados a continuación fueron relevados a partir del uso de un formulario elaborado por la Fundación IPA en el marco del proyecto Duelo En Escuelas. El formulario se administró momentos previos al inicio de los talleres del proyecto, y los participantes fueron todos los profesionales de educación de cada centro educativo involucrado, o todos aquellos del turno en el que se realizó cada taller (mañana o tarde). La mayoría de los participantes eran docentes de grado o de materias especiales, y los centros educativos involucrados eran escuelas públicas y privadas de nivel inicial, primario y secundario de la ciudad de Bariloche (Río Negro, Argentina) que contactaron previamente a Fundación IPA.

El formulario incluyó ítems dirigidos a especificar ciertas características demográficas y de desempeño profesional (como género, tipo de cargo y años de actividad) y preguntas cerradas cuyo objetivo fue relevar y comprender ideas y creencias sobre el abordaje de la muerte y el duelo en el ámbito escolar. En la mayoría de los casos, con relación a las preguntas cerradas, se utilizó un sistema de escala de Likert de 1 a 4 puntos (con excepción de las preguntas A y E), 1 significando “nada/con poca frecuencia” y 4 significando “mucho/con bastante frecuencia”.

A partir de esto se obtuvo una muestra compuesta por 734 respuestas, con las siguientes características. Del total de encuestados, 507 (69,07%) se desempeñan como docentes, 83 (11,31%) como directivos, 105 (14,31%) como no docentes (es el caso, por ejemplo, de los preceptores) y 11 (1,5%) en profesiones afines a la educación y/o la salud (es el caso de asistentes sociales, psicopedagogos y/o psicólogos que se encuentren trabajando dentro de una institución escolar). Hubo 28 (3,81%) respuestas no válidas en esta categoría. En cuanto a la distribución por género, 612 (83,38%) se identificaron como mujeres, 115 (15,67%) como varones y 7 (0,95%) decidieron no informarlo. En lo relativo a los años de antigüedad en el cargo, 123 (16,76%) se encontraban en el rango de 1 a 5 años, 152 (20,71%) en el rango de 6 a 10 años, 129 (17,57%) en el rango de 11 a 15 años, 99 (13,49%) en el rango de 16 a 20 años, 77 (10,49%) en el rango de 21 a 25 años, 73 (9,95%) en el rango de 26 a 30 años y 27 (3,68%) en el rango de más de 30 años de antigüedad, con 54 (7,36%) respuestas no válidas. La distribución de estas variables, con mayor exactitud, puede apreciarse en las tablas a continuación.

Tabla 1

Distribución en función del tipo de cargo		
	Nº	%
NS/NC	28	3,81
Docente	507	69,07
Directivo	83	11,31
No docente	105	14,31
Otros	11	1,50
Total	734	100

Tabla 2

Distribución en función de los años de actividad en el cargo		
	Nº	%
NS/NC	54	7,36
1 a 5	123	16,76
6 a 10	152	20,71
11 a 15	129	17,57
16 a 20	99	13,49
21 a 25	77	10,49
26 a 30	73	9,95
Más de 30	27	3,68
Total	734	100

Tabla 3

Distribución en función del género		
	Nº	%
NS/NC	7	0,95
Mujer	612	83,38
Varón	115	15,67
Total	734	100

El análisis de los datos obtenidos se funda en un enfoque cuantitativo descriptivo y correlacional, realizado a través del software R Studio. El objetivo fue relevar la



percepción de los profesionales de la educación acerca de la ocurrencia de eventos como la muerte y el duelo en el ámbito escolar, el nivel autopercebido de formación y/o la cantidad de herramientas de que disponen para afrontar este tipo de situaciones, así como el nivel de importancia que le otorgan a estar capacitados en estas temáticas. Presentamos en el siguiente apartado los resultados obtenidos.

RESULTADOS

Al ser consultados al respecto de si recibieron, a lo largo de su trayectoria profesional, formación específica relativa al abordaje de situaciones de duelo en la escuela, un amplio margen de los encuestados —621 (84,6%)— respondió que no, mientras que sólo 99 (13,49%) contestaron que sí, con un total de 14 (1,91%) respuestas NS/NC.

Tabla 4

¿Recibiste alguna vez capacitación específica en el abordaje de situaciones de duelo en la escuela?		
	N°	%
Sí	99	13,49
No	621	84,6
NS/NC	14	1,91
Total	734	100

Ahondando en la cantidad de situaciones de muerte y duelo que cada profesional de la educación tuvo que atravesar en la institución donde trabaja, 153 (20,84%) marcaron que nunca tuvieron que pasar por este tipo de instancias, 322 (43,87%) la atravesaron de 1 a 3 veces, 115 (15,67%) de 3 a 5 veces y 131 (17,85%) más de 5 veces, con un total de 13 (1,77%) de respuestas NS/NC (Tabla 5).

En lo referente a cómo fue el abordaje de esas situaciones, 117 (15,94%) lo consideraron insatisfactorio, 273 (37,19%) poco satisfactorio, 218 (29,7%) relativamente satisfactorio y 26 (3,54%) muy satisfactorio, mientras que 100 (13,62%) de los encuestados decidió no responder a esta pregunta (esto último puede explicarse por la existencia, explícita en la pregunta anterior, de profesionales de la educación que nunca atravesaron una situación de duelo en la institución donde trabajan) (Tabla 6).

Al indagar sobre la percepción de los profesionales de la educación respecto de la frecuencia con la cual suceden situaciones de duelo en la escuela, 11 (1,5%) respondió que nunca suceden, 344 (46,87%) a veces, 299 (40,74%) con relativa frecuencia y 64 (8,72%) con mucha frecuencia, con 16 (2,18%) respuestas NS/NC (Tabla 7).

Tabla 5

¿Cuántas veces tuviste alguna situación de duelo en la escuela en la que trabajabas?		
	N°	%
Nunca	153	20,84
1 a 3 veces	322	43,87
3 a 5 veces	115	15,67
Más de 5	131	17,85
NS/NC	13	1,77
Total	734	100

Tabla 6

¿Cuán satisfactorio considerás que fue el abordaje que pudiste realizar de dicha situación?		
	N°	%
Insatisfactorio	117	15,94
Un poco satisfactorio	273	37,19
Relativamente satisfactorio	218	29,70
Muy satisfactorio	26	3,54
NS/NC	100	13,62
Total	734	100

Tabla 7

En tu experiencia, ¿con qué frecuencia considerás que se producen situaciones de duelo en la escuela?		
	N°	%
Nunca	11	1,50
A veces	344	46,87
Con relativa frecuencia	299	40,74
Con mucha frecuencia	64	8,72
NS/NC	16	2,18
Total	734	100



En cuanto a la percepción respecto del nivel de capacitación en el abordaje de situaciones de muerte y duelo en la escuela, en una escala de 1 a 10 (siendo 1 “poco capacitado” y 10 “muy capacitado”), 110 (14,99%) de los encuestados contestó 1, 145 (19,75%) se ubicaron en el nivel 2, 119 (16,21%) en el 3, 93 (12,67%) en el 4, 98 (13,35%) en el 5, 51 (6,95%) en el 6, 53 (7,22%) en el 7, 13 (1,77%) en el 8, y solo 1 (0,14%) en los niveles 9 y 10, con un total de 50 (6,81%) respuestas NS/NC.

Tabla 8

¿Cuán capacitado dirías que estás para abordar situaciones de duelo en la escuela?		
	N°	%
1 (poco capacitado)	110	14,99
2	145	19,75
3	119	16,21
4	93	12,67
5	98	13,35
6	51	6,95
7	53	7,22
8	13	1,77
9	1	0,14
10 (muy capacitado)	1	0,14
NS/NC	50	6,81
Total	734	100

En lo relativo a la importancia que cada encuestado le asigna a estar capacitado en el abordaje de situaciones de duelo en las instituciones educativas, 4 (0,54%) respondió que esto carece de importancia, 16 (2,18%) que es poco importante, 104 (14,17%) que tiene una importancia moderada y 606 (82,56%) que tiene una elevada importancia, con un total de 4 (0,54%) respuestas NS/NC (Tabla 9).

Al ser consultados acerca de cuán de acuerdo están con el hecho de que la detección y abordaje de este tipo de situaciones forma parte de la tarea educativa, 1 (0,14%) de los encuestados respondió que no estaba nada de acuerdo, 17 (2,32%) se encontraron un poco de acuerdo, 111 (15,12%) moderadamente de acuerdo y 602 (82,2%) muy de acuerdo, con un total de 3 (0,41%) respuestas NS/NC (Tabla 10).

Finalmente, cuando se les consultó acerca de cuán capacitados se percibían para detectar situaciones de duelo que deban ser derivadas a un profesional especializado, 57 (7,77%) respondió que no se sentía nada preparado, 250 (35,42%) un poco preparado, 317 (43,19%) moderadamente preparado y 96 (13,08%) bastante preparado, con un total de 4 (0,54%) respuestas NS/NC (Tabla 11).

Tabla 9

¿Cuánta importancia le asignás a estar capacitado en esta temática?		
	Nº	%
Ninguna	4	0,54
Un poco	16	2,18
Moderada	104	14,17
Bastante	606	82,56
NS/NC	4	0,54
Total	734	100

Tabla 10

¿Cuán de acuerdo estás con que la detección y el abordaje inicial de estas situaciones forman parte de la tarea educativa?		
	Nº	%
Nada	1	0,14
Un poco	17	2,32
Moderadamente	111	15,12
Bastante	602	82,02
NS/NC	3	0,41
Total	734	100

Tabla 11

¿Cuán seguro te sentís en poder detectar situaciones de duelo que deban ser derivadas a un profesional especializado?		
	Nº	%
Nada	57	7,77
Un poco	260	35,42
Moderadamente	317	43,19
Bastante	96	13,08
NS/NC	4	0,54
Total	734	100



DISCUSIÓN

En principio quisiéramos remarcar cómo los datos obtenidos concuerdan con algunas de las hipótesis de las cuales parte la pedagogía de la muerte como corriente disciplinar. En efecto, una contundente mayoría de los profesionales de la educación encuestados afirma que no ha recibido, en sus años de trayectoria laboral, capacitación específica referida al abordaje de situaciones de duelo en la escuela. Siguiendo los lineamientos de la bibliografía especializada en el tema, esto suele vincularse, en principio, con el hecho de que la muerte no sea considerada un contenido a tratar en la escuela (Bernal, González y Duque, 2018). Esto provoca, entre otras cuestiones, que no exista un acompañamiento institucional del proceso de muerte y duelo, presentándose su abordaje de forma episódica, experimental y a partir de casos aislados, o sea, no sistematizado en base a un plan institucional (Bernal, González y Duque, 2018). La carencia de herramientas para el abordaje del duelo en el aula, al mismo tiempo, provoca que los profesionales de la educación ignoren las características específicas de este proceso (Leiva, López y Torres, 2011), no se sientan cómodos tratando estos temas (Blake et al., 2020) e incluso se ponga en riesgo su propia salud mental, al encarar un tema como la muerte, de elevado impacto emocional, sin poseer la capacitación adecuada (Dawson et al., 2023).

Al mismo tiempo, quisiéramos destacar un punto a este respecto. Tanto las investigaciones pertenecientes a la pedagogía de la muerte llevadas a cabo en países europeos de tradición latina, como España (Rodríguez Herrero, De la Herrán, Pérez-Bonet y Sánchez-Huete, 2020; De la Herrán y Cortina, 2008) o Italia (Testoni et al., 2018), entre los que hemos mencionado como parte de la bibliografía, como en países de tradición cultural sajona, como es el caso de Estados Unidos (Stylianiou y Zembylas, 2018) o Gran Bretaña (Dawson et al., 2023), presentan conclusiones similares al respecto de lo que hemos mencionado en el párrafo anterior. Esta homogeneidad estructural en contextos tan disímiles se vincula, en parte, con lo que hemos explicitado en la introducción de este artículo. Efectivamente estos países comparten, en algunos aspectos, una tradición cultural similar: el ser parte de la modernidad occidental. Tal como marcan Testoni et al. (2018), el proceso de secularización de la vida social que ha atravesado occidente, junto con la hegemonía biomédica en el entendimiento de los procesos existenciales del desarrollo humano —con la muerte entre ellos—, ha llevado a una dificultad para encontrarle significado a la muerte, lo que implica también una dificultad para atravesar psíquicamente las situaciones de duelo o pérdida. Este “tabú” occidental del morir se expresa justamente en el hecho de que los profesionales de la educación eviten abordar este tema en la escuela, y explica en parte el bajo porcentaje de docentes con formación en el abordaje del duelo (Dawson et al., 2023).

Siguiendo con los resultados, es interesante notar cómo se presenta la frecuencia de situaciones de duelo en la escuela, tanto desde la percepción de los profesionales de la educación como en la cantidad efectiva de veces que han tenido que atravesar una situación de duelo en su lugar de trabajo. Como puede verse en la

Tabla 5, una amplia mayoría ha tenido que abordar, por lo menos en una oportunidad, el duelo y/o la muerte de algún integrante de la comunidad educativa: 568 (77,38%) de los encuestados precisamente, si se suman las categorías “de 1 a 3 veces”, “de 3 a 5 veces” y “más de 5 veces”. Es llamativo también el hecho de que 131 (17,85%) de los encuestados haya atravesado esta situación más de 5 veces. La percepción de la frecuencia con la que el duelo ocurre en la escuela acompaña además este dato, como se muestra en la Tabla 7. Solo 11 (1,5%) de los encuestados respondieron que este tipo de situaciones nunca suceden en la escuela, mientras que una contundente mayoría de 707 (96,34%) profesionales —si sumamos las categorías “a veces”, “con relativa frecuencia” y “con mucha frecuencia”— contestó que esta situación ocurre, con 363 (49,45%) opinando que esto sucede con relativa y mucha frecuencia. Efectivamente, la muerte no es solo una parte intrínseca e inevitable de toda vida, sino que, estadísticamente, tiene elevadas probabilidades de suceder en el contexto del aula. Como sugieren Dawson et al. (2023) al abordar esta cuestión, una de cada veintinueve personas en edad escolar atraviesa, al menos una vez en su vida, una situación de duelo, lo que equivale a decir que, en una institución educativa con clases de aproximadamente treinta personas, es altamente probable que al menos una se encuentre atravesando un duelo. Es debido a esto que existe una necesidad, como también afirman los autores, de que los docentes tengan formación obligatoria en el abordaje de estos temas.

Es interesante también notar lo que ocurre cuando se analizan las respuestas de los profesionales de la educación asociadas a cómo perciben su nivel de capacitación sobre el manejo de la muerte y el duelo. En la escala presentada en la Tabla 8, 565 (76,97%) de los encuestados se consideraron a sí mismos en los primeros 5 niveles, mientras que solo 2 (0,28%) se asignaron un nivel elevado de capacitación. Esto contrasta con el nivel de importancia que los profesionales de la educación le asignan a encontrarse capacitados en estas temáticas: 710 (96,73%) de los encuestados le asignaron algún tipo de importancia a esta cuestión, 606 (82,56%) considerándola de elevada importancia. Lo mismo sucede cuando son consultados acerca de cómo entienden el lugar que el abordaje del duelo ocupa en la tarea educativa: 713 (97,13%) de los encuestados se consideraron de acuerdo en el hecho de que el abordaje y detección de situaciones de duelo debe formar parte de las tareas educativas de los profesionales de la educación, con 602 (82,2%) en la categoría “muy de acuerdo”. Esto también complementa lo expuesto por Dawson et al. (2023), para quienes el porcentaje de docentes con efectiva formación en el abordaje de situaciones de muerte y duelo es muy bajo, lo cual provoca que los profesionales de la educación no se perciban a sí mismos como capacitados para enseñar y/o enfrentar este tipo de temáticas, al mismo tiempo que, al no contar con herramientas para su abordaje, pueden llegar a poner en riesgo su propia salud mental. Blake et al. (2020) también mencionan, respecto a esta cuestión, cómo los docentes no se sienten cómodos al tratar el tema de la muerte, generalmente por falta de herramientas para su abordaje. Leiva, López y Torres (2011) y Bernal, González y Duque (2018) apuntan a esta misma dicotomía: los docentes no suelen tener formación en el abordaje del duelo, pero suelen considerar importante



recibir este tipo de capacitación, lo que ayudaría, por ejemplo, a eliminar ideas preconcebidas sobre esta temática.

Tanto dentro de los resultados obtenidos como en vinculación con la bibliografía especializada sobre el tema, nos encontramos con una situación similar. El amplio espectro de los profesionales de la educación que participaron de la muestra entiende que la muerte y el duelo son situaciones que ocurren con elevada frecuencia en el ámbito escolar —lo cual se encuentra respaldado empíricamente por diferentes estadísticas (Dawson et al., 2023)— y a su vez consideran que es parte importante de su tarea educativa encontrarse formados y capacitados en el abordaje de este tipo de situaciones. Sin embargo, la gran mayoría de los encuestados menciona el hecho de no haber recibido capacitación en estas temáticas a lo largo de su trayectoria profesional y, en vinculación directa con esto, no sentirse capacitados para detectar y/o abordar temáticas relacionadas con la muerte y el duelo en el aula. Nos encontramos frente a una cuestión que forma parte de nuestra condición como seres humanos, que nos atraviesa inextricable e inevitablemente y, aun así, es un tema poco abordado en un ámbito como la escuela que, como afirman Leiva, López y Torres (2011), es un lugar vital para la formación identitaria de los niños, niñas y adolescentes.

CONCLUSIÓN

Efectivamente, como hemos sintetizado en la introducción de este artículo, la muerte es un tema que, en la tradición cultural occidental reciente, se encuentra ausente del cotidiano de la vida social (Elías, 2009; Ariès, 2008, 2011; Thomas, 1991). La pedagogía de la muerte, como corriente de pensamiento, ha mostrado cómo este “tabú” occidental del morir se termina expresando en una institución de suma relevancia para la reproducción social de nuestra cultura: la escuela (Rodríguez Herrero, De la Herrán, Pérez-Bonet y Sánchez-Huete, 2020; De la Herrán y Cortina, 2008). Nos encontramos, de esta manera, frente a un panorama en el que los profesionales de la educación carecen de herramientas suficientes para el abordaje de la muerte y el duelo como temas pedagógicos, en un contexto en el cual su incidencia dentro de la comunidad educativa es altamente probable (Colomo-Magaña, Gabarda-Méndez, Cívico-Ariza y Cuevas-Monzonís, 2021b; De la Herrán, Rodríguez Herrero y Miguel Yubero, 2019; Bernal, González y Duque, 2018; Blake et al., 2020; Leiva, López y Torres, 2011; Dawson et al., 2023).

Creemos, junto con Leiva, López y Torres (2011), que existe un potencial en el lugar privilegiado que los profesionales de la educación ocupan con relación a la formación de la subjetividad de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar. Teniendo en cuenta que un abordaje ineficaz del duelo puede llevar a situaciones de estrés, consideramos que es de vital importancia la capacitación de los profesionales de la educación en este tipo de temáticas —algo que es acompañado por la autopercepción de los mismos profesionales—. Entendemos también que, dado el lugar que ocupa la escuela como reproductora de las convenciones sociales de



nuestra cultura, esta institución posee un potencial también privilegiado en el desarrollo de un cambio de carácter social, que ayude a cumplir el objetivo, llevado adelante por la pedagogía de la muerte, de normalizar la muerte y el morir, como temas pedagógicos dentro del ámbito escolar y/o entendiendo su lugar como eventos que forman parte de nuestra condición finita.

Es en este sentido que Fundación IPA viene llevando a cabo, desde 2014 hasta la actualidad, talleres en Argentina y Uruguay dirigidos específicamente a formar a los profesionales de la educación en el abordaje de la muerte y el duelo dentro del ámbito escolar, que ya han impactado en más de 1500 personas y a partir de los que se obtuvo la muestra utilizada para el desarrollo de esta investigación. Consideramos que producir información respecto de cómo los profesionales de la educación entienden su lugar en el abordaje de estas temáticas es un inicio para el desarrollo de intervenciones institucionales que permitan encarar el duelo en el ámbito escolar de manera sistematizada y fundada empíricamente, evitando así los abordajes improvisados y a partir de casos aislados (Bernal, González y Duque, 2018).

REFERENCIAS

- Ariès, P. (2008). *Morir en Occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Ariès, P. (2011). *El hombre ante la muerte*. Buenos Aires: Taurus.
- Blake, J., Bayliss, A., Callow, B., Futter, G., Harikrishnan, N. y Peryer, G. (2020). Using a storytelling intervention in schools to explore death, dying, and loss. *Journal of Public Mental Health*, 19(3), 203-213.
- Chingal Bernal, A., López González, M. y Barrera Duque, S. (2018). *La transmisión sobre la muerte en el ámbito escolar* [Trabajo presentado para optar al título de licenciado en pedagogía infantil]. Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.
- Colomo Magaña, E. (2016). Pedagogía de la muerte y proceso de duelo. Cuentos como recurso didáctico. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(2), 63-77.
- Colomo Magaña, E. y Cívico Ariza, A. (2018). La necesidad de formación del profesorado en pedagogía de la muerte. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(1), 83-94.
- Colomo-Magaña, E., Gabarda-Méndez, V., Cívico-Ariza, A. y Cuevas-Monzonís, N. (2021). La pedagogía de la muerte en la formación inicial docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 227-241.
- Dawson, L., Hare, R., Selman, L., Boseley, T. y Penny, A. (2023). "The one thing guaranteed in life and yet they won't teach you about it": The case for mandatory grief education in UK schools. *Bereavement: Journal of grief and responses to death*, 1-18.
- De la Herrán, A., y Cortina, M. (2007). Introducción a una pedagogía de la muerte. *Educación y Futuro*, 17, 131-148.



- De la Herrán, A. y Cortina, M. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo. Más allá del duelo. *Psicooncología*, 5(2-3), 409-424.
- De la Herrán Gascón, A., Rodríguez Herrero, P. y De Miguel Yubero, V. (2019). ¿Está la muerte en el currículo español? *Revista de Educación*, 385, 201-226.
- Elías, N. (2009). *La soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1965). *Awareness of Dying*. Chicago: Aldine.
- Leiva, V., López, M. y Torres, A. (2011). Conocimiento y prácticas del personal docente con relación al abordaje del proceso de duelo en adolescentes. *Revista Enfermería Actual en Costa Rica*, 21, 1-9.
- Mèlich, J. (2003). Por una Pedagogía de la Finitud. *Aula de Innovación Educativa*, 122, 39-40.
- Poch, C. (2009). ¿Por qué es necesaria una pedagogía de la muerte? *Cuadernos de Pedagogía*, 388, 52-53.
- Raccichini, M., Biancalani, G., Franchini, L., Varani, S., Ronconi, L. y Testoni, I. (2023). Death education and photovoice at school: A workshop with Italian high school students. *Death Studies*, 47(3), 279-286.
- Ramos-Pla, A., Gairín, J. y Camats, R. (2018). Principios prácticos y funcionales en situaciones de muerte y duelo para profesionales de la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 16(1), 21-33.
- Ramos-Pla, A. y Camats i Guàrdia, R. (2018). Fundamentos para una pedagogía preventiva sobre la muerte en la escuela. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 527-538.
- Rodríguez Herrero, P., De la Herrán, A. y Cortina, M. (2015). *Educar y vivir teniendo en cuenta la muerte. Reflexiones y propuestas*. Madrid: Pirámide.
- Rodríguez Herrero, P., De la Herrán Gascón, A., Pérez-Bonet, G. y Sánchez-Huete, J. (2020). What do teachers think about death education? *Death Studies*, 46(6), 1518-1528.
- Stylianou, P. y Zembylas, M. (2018). Peer support for bereaved children: Setting eyes on children's views through an educational action research Project. *Death Studies*, 42(7) 446-455.
- Sudnow, D. (1971). *La organización social de la muerte*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Testoni, I., Ronconi, L., Palazzo, L., Galgani, M., Stizzi, A. y Kirk, K. (2018). Psychodrama and Moviemaking in a Death Education Course to Work Through a Case of Suicide Among High School Students in Italy. *Front. Psychol*, 9, 441.
- Thomas, L. (1991). *Antropología de la muerte*. Barcelona: Paidós.

Recepción: 13/07/2023

Aceptación: 14/09/2023